
México

1. Rasgos generales

La economía mexicana creció un 4,4% en el 2004, la tasa más alta desde el 2000. Por consiguiente, el producto por habitante registró un considerable repunte, luego de tres años de magros resultados. El mayor dinamismo de sus componentes internos y externos llevó a una elevación de la demanda agregada del 6%. Las exportaciones se vieron impulsadas por la reactivación de la producción manufacturera de Estados Unidos, mientras que la recuperación del empleo y del crédito, así como el aumento de las remesas alentaron el consumo. La mejoría de las expectativas económicas favoreció la inversión, luego de un trienio a la baja. La aceleración de la actividad productiva se reflejó en las importaciones, de modo que se amplió el déficit comercial. De todos modos, el incremento de los ingresos por exportaciones de petróleo y las transferencias corrientes del exterior, que superaron los 17.000 millones de dólares, contribuyeron a la reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos a un 1,1% del PIB, la cifra más baja desde 1996.

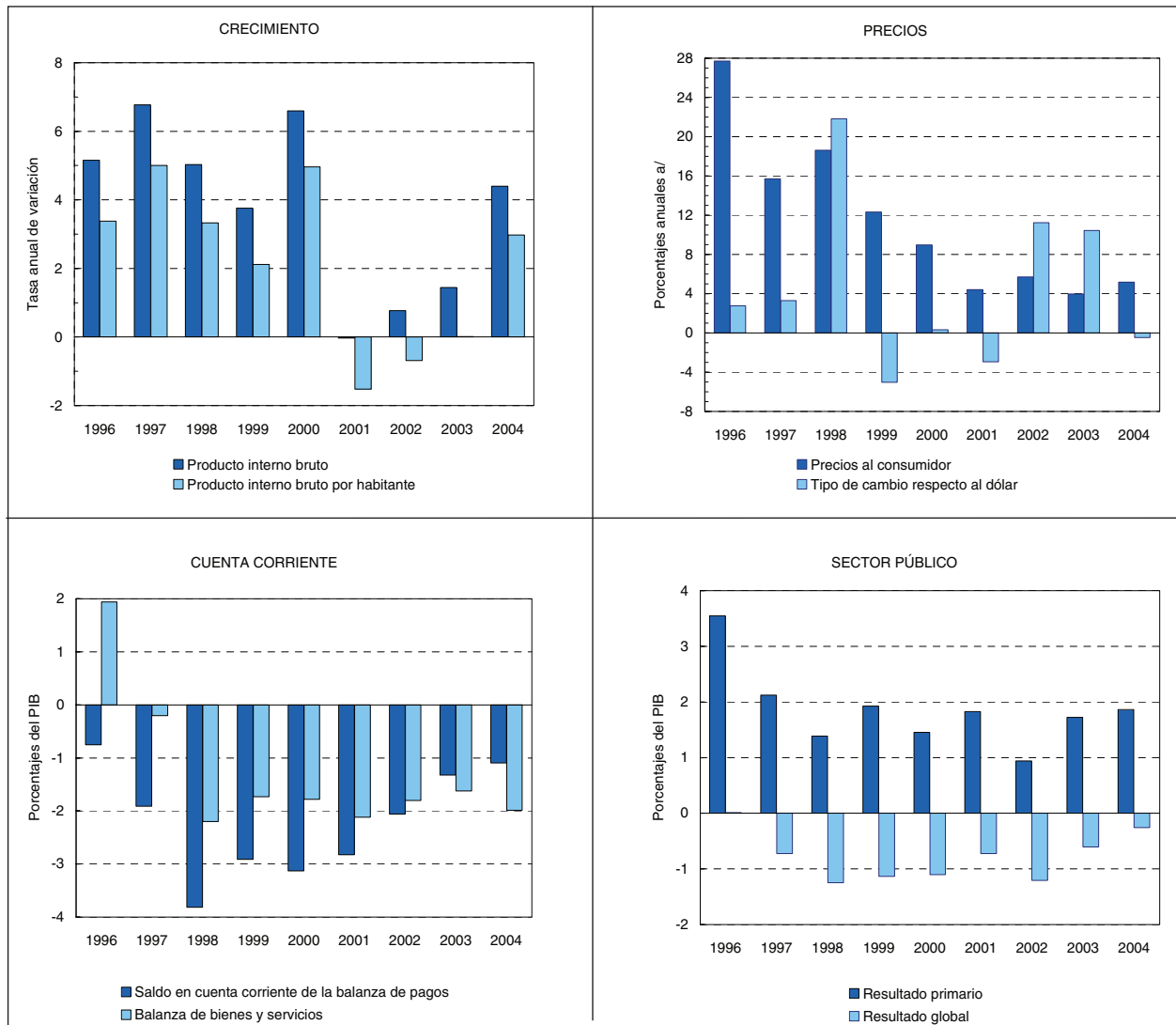
La política económica se siguió fundando en la disciplina fiscal, la austeridad monetaria y el régimen de flotación cambiaria. La inflación rebasó la meta del banco central, dado que ascendió al 5,19% debido al efecto adverso de factores climáticos en la agricultura, al aumento de las tarifas de los servicios públicos y a las elevadas cotizaciones internacionales de ciertas materias primas y del petróleo. Los ingresos petroleros fortalecieron las finanzas públicas, permitieron ampliar el gasto y facilitaron el cumplimiento de la meta de déficit fiscal, del 0,26% del PIB.

Tras descender en los primeros meses del 2004, las tasas de interés siguieron el repunte de las tasas internacionales. La tasa líder (Certificados de la Tesorería, CETES a 28 días) pasó del 4,95% en la última semana de enero del 2004 a un 8,5% en diciembre, lo que favoreció a la inversión externa de cartera y contribuyó a la apreciación del peso con relación al dólar, de un 2,6% en términos reales.

El dinamismo de la producción sectorial fue generalizado e impulsó un aumento de un 1,3% del empleo formal, luego de tres años de pérdidas de puestos de trabajo. Sin embargo, esta fue una débil reacción del mercado laboral ante el crecimiento económico. Así, aunque una porción importante de la oferta de trabajo fue absorbida por la informalidad, se produjo una elevación de la tasa de desocupación abierta, a un 3,8%, con relación al 3,2% correspondiente al 2003. Asimismo, volvieron a reducirse los costos unitarios del trabajo, tendencia que se inició en el 2002.

Durante el primer trimestre del 2005, la economía mexicana creció un 2,4%, cifra menor a la registrada en el mismo período del 2004 (3,9%), una desaceleración que siguió a la de Estados Unidos. Para el 2005, se prevé un crecimiento de un 3,6% del PIB y una inflación de alrededor de un 3,9%.

Gráfico 1
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación diciembre a diciembre.

2. Política económica

El objetivo central de la política económica siguió siendo la reducción de la inflación a niveles similares a los de Estados Unidos.

a) Política fiscal

Los ingresos presupuestarios fueron un 10% superiores a los estimados a principio de año por el gobierno, gracias al aumento real de un 14,5% de los petroleros. Así, la

participación de estos últimos en los ingresos presupuestarios llegó a un 36,1%, la cifra más elevada desde 1987, lo cual facilitó el cumplimiento de la meta de déficit fiscal.

La recaudación tributaria correspondiente al sector no petrolero se incrementó un 0,8% en términos reales. Los ingresos por concepto del impuesto sobre el valor agregado aumentaron un 7,1%, la recaudación ligada a las importaciones un 4,7% y la del impuesto especial sobre producción y servicios un 1%, mientras que la del

impuesto sobre la renta se redujo un 2,2%. En términos del PIB, los ingresos tributarios no petroleros descendieron cuatro décimas porcentuales en comparación con los tres años anteriores, al 9,4%. Los ingresos de los organismos y empresas no petroleras aumentaron un 1,8% en términos reales, al 4,1% del PIB, como resultado de los incrementos de las tarifas y las ventas de energía eléctrica de la Comisión federal de electricidad (CFE), así como del alza de las cuotas pagadas a las instituciones de seguridad social, esto es, el Instituto mexicano del seguro social (IMSS) y el Instituto de seguridad y servicios sociales para los trabajadores del Estado (ISSTE).

Los ingresos gubernamentales extraordinarios permitieron el aumento del gasto público (4,2% en términos reales y un 10,1% más de lo estimado) sin impedir el cumplimiento de la meta fiscal. El gasto significó el 23,5% del PIB, cuatro décimas porcentuales menos que en el 2003. En términos reales, el gasto programable aumentó un 3,9%, resultado de la disminución de las erogaciones en servicios personales —incluido el programa de separación voluntaria de los funcionarios públicos— y de un aumento de un 79% de los gastos de capital. De hecho, se elevaron las transferencias a los estados para el desarrollo de la infraestructura social, las inversiones en infraestructura de Petróleos mexicanos (PEMEX), y los recursos del Fondo de estabilización de los ingresos petroleros.¹ Por otra parte, la inversión ligada a los proyectos de infraestructura diferidos en el registro del gasto (Pidiregas) destinados a proyectos de PEMEX y de la CFE ascendió a un 18,3% en términos reales, lo que contribuyó a mantener el dinamismo de la inversión pública, aunque a un menor ritmo que en el bienio anterior.

Los requerimientos financieros del sector público, que abarcan todas sus actividades independientemente de que las ejecuten entidades públicas o privadas, ascendieron al 1,85% del PIB, y al 2,52%, si se excluyen los ingresos no recurrentes del sector público que influyen en estos requerimientos.

La deuda neta no consolidada del sector público representó el 35% del PIB, 2,9 puntos porcentuales menos que en el 2003, gracias a la reducción de todos sus componentes (deuda externa e interna y partidas adicionales), con excepción de la correspondiente a los proyectos de infraestructura diferidos en el registro

del gasto, que se elevó al 5,24% del PIB, 0,45 décimas porcentuales más que en el 2003.

b) Política monetaria

Como en años anteriores, el objetivo central de la política monetaria fue alcanzar la meta de inflación del 3%, más menos un punto porcentual. El principal instrumento de la autoridad monetaria fue el “corto”. Este se emplea para influir en forma indirecta en las tasas de interés nominales, por medio del establecimiento de metas de saldos diarios de las cuentas corrientes de la banca comercial en el Banco de México (banco central).

Para contrarrestar los efectos inflacionarios del incremento de las cotizaciones internacionales de ciertas materias primas, así como para enfrentar posibles presiones resultantes de la demanda agregada, el banco central aumentó sucesivamente el “corto”, de 25 millones de pesos en enero a 69 millones en diciembre. Asimismo, dispuso que las instituciones financieras constituyeran, a fin de año, un depósito de regulación monetaria por 50.000 millones de pesos (4.386 millones de dólares), como medida restrictiva complementaria.

La restricción monetaria impulsó las tasas de interés internas al alza. Los réditos de los CETES a 28 días, que habían descendido a un 4,69% en la última semana de enero del 2004, pasaron a un 8,61% en la última semana de diciembre. Su rendimiento medio anual alcanzó un 1,8% en términos reales; no obstante, esta elevación de las tasas del rendimiento real de los pagarés bancarios fue negativo en un 2%. En todo caso, la restricción monetaria no afectó al repunte que la formación bruta de capital fijo mostró en el año.

El medio circulante ascendió un 8,75% en términos reales: el proceso gradual de remonetización de la economía tras la crisis bancaria de 1995 continuó y la base monetaria pasó del 3,61% al 3,72% del PIB. El agregado monetario más amplio (M4, que incluye la totalidad del ahorro financiero del sector privado) aumentó un 7,98% en términos reales y representó el 48,8% del PIB.

Por otra parte, la reactivación del crédito bancario determinó que el financiamiento interno al sector privado no financiero se elevara un 9,6% en términos reales, con relación a un 0,4% en el 2003. Sobresalen el crédito de la banca comercial destinado al consumo

¹ El congreso dispuso que una parte de la carga fiscal de PEMEX del 2004 se destinara directamente a la inversión en infraestructura productiva, esto es, a obras vinculadas a la exploración, la extracción de gas, la refinación y la petroquímica.

Cuadro 1
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	5,2	6,8	5,0	3,8	6,6	-0,0	0,8	1,4	4,4
Producto interno bruto por habitante	3,4	5,0	3,3	2,1	5,0	-1,5	-0,7	0,0	3,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3,8	0,2	3,0	1,5	0,4	5,9	-0,9	4,1	4,0
Minería	8,1	4,5	2,7	-2,1	3,8	1,5	0,4	3,7	2,5
Industria manufacturera	10,8	9,9	7,4	4,2	6,9	-3,8	-0,7	-1,3	3,8
Electricidad, gas y agua	4,6	5,2	1,9	7,9	1,0	12,0	1,0	1,6	2,3
Construcción	9,8	9,3	4,2	5,0	4,2	-5,7	2,1	3,3	5,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,8	10,7	5,6	3,1	12,2	-1,2	0,0	1,6	4,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,0	9,9	6,7	7,8	9,1	3,8	1,8	5,0	9,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,6	3,7	4,6	3,6	5,5	4,5	4,2	3,9	4,6
Servicios comunales, sociales y personales	1,0	3,3	2,9	2,1	2,9	-0,3	0,9	-0,6	1,7
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	1,8	6,0	5,0	4,4	7,4	1,9	1,4	2,1	4,7
Gobierno general	-0,7	2,9	2,3	4,7	2,4	-2,0	-0,3	0,8	-1,2
Privado	2,2	6,5	5,4	4,3	8,2	2,5	1,6	2,3	5,5
Inversión interna bruta	25,7	24,8	10,5	4,0	11,5	-3,4	-1,4	-4,0	1,8
Exportaciones de bienes y servicios	18,2	10,7	12,1	12,4	16,4	-3,8	1,6	2,7	11,5
Importaciones de bienes y servicios	22,9	22,7	16,6	14,1	21,5	-1,6	1,5	0,7	10,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	23,1	25,9	24,3	23,5	23,7	20,9	20,7	20,6	21,8
Ahorro nacional	22,4	24,0	20,5	20,6	20,6	18,1	18,6	19,2	20,7
Ahorro externo	0,8	1,9	3,8	2,9	3,1	2,8	2,1	1,3	1,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-2 500	-7 666	-16 073	-13 999	-18 188	-17 579	-13 347	-8 453	-7 394
Balanza de bienes	6 533	623	-7 915	-5 584	-8 003	-9 617	-7 633	-5 779	-8 811
Exportaciones FOB	96 002	110 431	117 459	136 391	166 455	158 780	161 046	164 766	187 999
Importaciones FOB	89 469	109 808	125 374	141 975	174 458	168 396	168 679	170 546	196 810
Balanza de servicios	-94	-1 433	-1 350	-2 737	-2 323	-3 558	-4 048	-4 601	-4 649
Balanza de renta	-13 473	-12 106	-12 820	-11 992	-14 856	-13 743	-11 934	-11 931	-10 977
Balanza de transferencias corrientes	4 534	5 250	6 012	6 313	6 994	9 338	10 268	13 858	17 044
Balanzas de capital y financiera ^d	4 448	28 126	12 572	18 249	25 314	24 904	20 436	17 891	11 452
Inversión extranjera directa neta	9 186	12 831	11 897	13 055	16 075	23 317	14 396	9 879	13 112
Capital financiero ^e	-4 738	15 295	675	5 194	9 239	1 587	6 041	8 011	-1 660
Balanza global	1 948	20 460	-3 501	4 250	7 126	7 325	7 090	9 438	4 058
Variación en activos de reserva ^f	-1 805	-10 513	-2 118	-596	-2 862	-7 325	-7 090	-9 438	-4 058
Otro financiamiento ^g	-144	-9 948	5 619	-3 654	-4 265	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^h	138,6	119,9	119,0	108,8	100,0	93,4	92,9	104,5	109,5
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	90,8	89,5	90,6	99,3	100,0	97,4	97,9	98,8	101,6
Transferencia neta de recursos (porcentajes del PIB)	-2,8	1,5	1,3	0,5	1,1	1,8	1,3	0,9	0,1
Deuda externa bruta total (miles de millones de dólares)	157,2	149,0	160,3	166,4	148,7	144,5	134,7	132,0	130,5
Deuda externa bruta total (porcentajes del PIB)	47,3	37,2	38,1	34,6	25,6	23,2	20,8	20,7	19,3
Utilidades e intereses netos (porcentajes de las exportaciones) ⁱ	3,8	3,1	4,1	2,4	4,0	3,7	2,3	2,4	2,3
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^j	55,4	56,2	56,5	55,8	56,3	55,6	55,1	55,6	56,4
Tasa de desempleo abierto ^k	5,5	3,7	3,2	2,5	2,2	2,5	2,7	3,3	3,8
Tasa de subempleo visible ^k	16,0	14,8	12,2	11,3	11,7	11,1	10,0	10,5	11,6

Cuadro 1 (conclusión)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004 ^a
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	27,7	15,7	18,6	12,3	9,0	4,4	5,7	4,0	5,2
Variación del índice nacional de precios al productor (diciembre a diciembre)	25,3	10,5	17,5	12,5	6,4	1,3	9,2	6,8	8,0
Variación del tipo de cambio nominal (diciembre a diciembre)	2,8	3,3	21,8	-5,0	0,3	-2,9	11,2	10,4	-0,5
Variación de la remuneración media real	-9,9	-0,6	2,8	1,5	6,0	6,7	1,9	1,3	0,1
Tasa de interés pasiva nominal ^l	...	20,0	22,4	20,9	14,6	11,0	6,2	5,2	5,4
Tasa de interés activa nominal ^m	...	22,1	26,4	23,7	16,9	12,8	8,2	6,9	7,2
Porcentajes del PIB									
Sector público									
Ingresos presupuestarios	23,0	23,1	20,4	20,8	21,6	21,8	22,2	23,2	23,2
Gastos programables corrientes	12,0	12,8	12,4	12,5	13,0	13,3	13,8	14,6	13,7
Resultado primario	3,6	2,1	1,4	1,9	1,5	1,8	0,9	1,7	1,9
Resultado global	0,0	-0,7	-1,2	-1,1	-1,1	-0,7	-1,2	-0,6	-0,3
Deuda pública neta ⁿ	38,2	31,1	33,5	30,1	27,0	25,8	27,5	27,6	26,1
Interna	7,6	8,6	9,8	11,0	12,3	13,1	14,5	14,7	14,4
Externa	30,6	22,5	23,7	19,1	14,7	12,6	13,0	12,9	11,7
Moneda y crédito ^o									
Crédito interno ^p	...	38,3	39,9	37,2	37,0	37,5	36,6	36,6	35,5
Al sector público	...	15,9	16,6	17,2	19,1	20,0	19,2	19,5	19,2
Al sector privado	...	22,4	23,3	20,0	17,9	17,5	17,4	17,1	16,3
Liquidez de la economía (M3)	35,1	36,3	38,1	40,2	40,1	44,0	46,3	47,1	48,0
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	33,8	35,1	36,8	38,8	38,7	42,6	44,6	45,6	46,6
Depósitos en moneda extranjera	1,3	1,3	1,3	1,4	1,4	1,5	1,6	1,4	1,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993. ^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes. ^d Incluye errores y omisiones. ^e Se refiere a los saldos de las balanzas de capital y financiera (incluidos errores y omisiones) menos la inversión extranjera directa neta. ^f El signo menos (-) indica aumento de reservas. ^g Incluye uso del crédito y préstamos del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional. ^h Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes. ⁱ Se refiere a la renta neta de la inversión sobre las exportaciones de bienes y servicios de la balanza de pagos. ^j Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, áreas urbanas. ^k Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, áreas urbanas. ^l Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple. ^m Tasa de interés activa publicada por el Fondo Monetario Internacional. ⁿ Se refiere a la deuda neta (consolidada) informada por el Banco de México. ^o Las cifras monetarias corresponden a promedios anuales. ^p Se refiere al crédito neto al sector público y privado otorgado por los bancos comerciales y otras instituciones financieras y bancarias.

(42,2%) y a la vivienda (24,9%), así como el repunte del orientado a las empresas (18%). No obstante, el crédito total —bancario y no bancario— para las empresas se redujo un 0,4%, en comparación con el retroceso del 1,8% en el 2003. Por su parte, los intermediarios no bancarios continuaron expandiendo sus operaciones (18,6%). Se destacó la de las sociedades financieras de objeto limitado (SOFOL) en el rubro de vivienda (23,8%), la que elevó su participación al 45% del total del crédito otorgado para vivienda por las SOFOLES y la banca comercial.

c) Política cambiaria

En general, en el 2004 predominó la oferta de dólares en la economía, determinada por el dinamismo de las remesas del exterior, la IED y las exportaciones de hidrocarburos. Sin embargo, el mercado de cambios

mostró períodos breves de acentuada volatilidad a lo largo del año, vinculados sobre todo con las alzas de las tasas de interés internacionales, especialmente las estadounidenses, y a las expectativas de ulteriores incrementos. El aumento de las tasas internas contribuyó a estabilizar la cotización del peso con relación al dólar, lo que dio por resultado una depreciación nominal promedio, de un 4,4%, y una ligera apreciación real, de un 2,6%, con respecto a esa moneda.

Las reservas internacionales netas se incrementaron 4.058 millones de dólares y alcanzaron un saldo de 61.493 millones a finales del 2004. Ello pese a que el banco central continuó aplicando el mecanismo al que recurrió desde mayo del 2003 para reducir el ritmo de acumulación de reservas internacionales, esto es, subastas diarias de un monto fijo de dólares. En el 2004, se vendieron 6.712 millones de dólares a través de este mecanismo.

Cuadro 2
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2003				2004 ^a				2005 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	2,5	0,1	1,0	2,1	3,9	4,1	4,6	4,9	2,4	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	39 051	40 245	41 543	43 927	43 193	32 662	47 874	49 543	46 827	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	39 189	41 891	42 972	46 493	43 718	33 083	50 013	54 918	48 772	...
Reservas internacionales (millones de dólares)	51 096	52 899	51 418	56 086	58 406	58 407	56 887	61 496	61 363	60 655
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	104,0	101,7	104,0	108,6	106,5	110,5	111,0	109,9	108,9	107,8 ^d
Tasa de desempleo urbano	2,8	3,0	3,8	3,5	3,9	3,7	4,1	3,5	3,9	4,0
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,6	4,3	4,0	4,0	4,2	4,4	5,1	5,2	4,4	4,3
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	10,81	10,46	10,70	11,18	10,98	11,38	11,45	11,33	11,18	10,96
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,1	1,0	2,2	1,2	1,4	0,5	-0,2	-1,3	-0,2	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	6,9	5,4	3,9	4,3	4,5	5,0	5,6	6,5	7,2	7,9
Tasa de interés activa ^f	9,8	6,9	5,1	5,9	6,0	6,7	7,5	8,6	9,4	10,0 ^d
Tasa de interés interbancaria	9,7	6,8	5,1	5,8	5,9	6,7	7,5	8,5	9,4	10,0
Diferencial de bonos soberanos (puntos básicos)	291	237	212	199	183	215	188	166	180	168
Índices de precios de la bolsa de valores (índice en dólares, diciembre del 2000=100)	87	105	111	123	148	141	149	183	178	198
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^g	12,8	8,7	10,7	6,1	8,0	8,4	5,2	8,7	7,0	9,4 ^h
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes) ⁱ	4,6	4,2	3,7	3,2	3,2	3,0	2,7	2,5	2,4	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993. ^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes. ^d Datos hasta el mes de mayo. ^e Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple. ^f Tasa de interés activa publicada por el FMI. ^g Se refiere al crédito neto al sector público y privado otorgado por los bancos comerciales y otras instituciones financieras y bancarias. ^h Datos hasta el mes de abril. ⁱ Se refiere al total de los créditos otorgados por la banca múltiple.

3. La producción, el empleo y los precios

a) La actividad económica

El sector manufacturero creció un 3,8%, debido al alto dinamismo de los rubros de industrias metálicas básicas (6%), productos minerales no metálicos (5,2%), productos metálicos, maquinaria y equipo, que repuntaron 5,1% luego de tres años de descensos, sustancias químicas y derivados del petróleo (3,8%). En menor medida mejoró la producción de la industria del papel (1,9%), los textiles y prendas de vestir (1,6%), la industria de la madera (0,6%) y otras industrias manufactureras (2,6%).

La construcción siguió en ascenso (5,3%), en parte gracias a la edificación de vivienda, que a su vez se ha beneficiado de la recuperación del crédito, especialmente el no bancario. El impulso a la construcción también provino de las obras de agua, riego y saneamiento, así como de las destinadas al sector de extracción de petróleo y de la petroquímica, en tanto que la actividad vinculada a los sectores de la electricidad y el transporte disminuyó. También mejoró el desempeño de la industria minera (2,5%) y de la generación de electricidad, gas y agua (2,3%), aunque esta última menguó en el último trimestre del 2004.

La producción automotriz disminuyó un 1,1% y acumuló cuatro años de bajas. Por una parte, las exportaciones del sector se redujeron un 5,9%, en vista de las dificultades por las que atraviesan las empresas estadounidenses frente a la competencia externa, principalmente asiática y europea. En cambio, las ventas internas de vehículos, impulsadas por la disponibilidad de financiamiento (bancario y de las propias distribuidoras), aumentaron un 12,1%, la mayor tasa en los últimos cuatro años.

El sector agropecuario creció un 4%, cifra sin precedentes desde 1990 (7,3%). La producción agrícola se benefició en el primer semestre de condiciones climáticas favorables. El resto del año hubo un exceso de lluvias, que supusieron la merma de la oferta de algunas frutas y verduras en el mercado interno. En el sector ganadero sobresalió la producción de carne de bovino, porcino y ave, así como de huevos y leche.

Los servicios, que representan el 65% del PIB, se expandieron un 4,8%, encabezados por el rubro de transporte, almacenamiento y comunicaciones (9,7%), seguido de los de comercio, restaurantes y hoteles (4,9%), servicios financieros, seguros e inmuebles (4,6%) y servicios comunales, sociales y personales (1,7%).

El consumo privado, que representa un 73% del PIB acusó un ascenso del 5,5%, tasa 2,5 veces superior al promedio de los tres años previos, lo que impulsó la demanda. En esta recuperación incidió el incremento real, de un 18,5%, del crédito (bancario y no bancario) a los hogares, que se destinó principalmente al consumo. El crédito bancario, que representa el 59% del crédito al consumo, aumentó un 39,1% en términos reales, mientras que el no bancario lo hizo un 7,9%.

Luego de dos años de retroceso y un año de magro crecimiento, la formación bruta de capital fijo se incrementó un 7,5%, la mayor tasa desde 1999, con lo que representó un 19,8% del producto. El mayor impulso provino de la inversión privada, tras tres años de descenso. Se destacó el alza, de un 9,7%, de la inversión en maquinaria y equipo y el mantenimiento del dinamismo del sector de la construcción, tanto privada como pública. La inversión pública total se desaceleró por segundo año consecutivo, aunque su tasa de expansión fue significativa (3,6%). Esta se destinó sobre todo a la construcción (87%).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El aumento del índice de precios al consumidor (5,19%) se debió principalmente a la elevación de los precios internacionales de las materias primas, en especial de los alimentos, así como al ajuste de los precios del transporte público al inicio del año, y de algunas frutas y verduras en el segundo semestre.

La inflación no subyacente se ubicó en un 8,2%, como resultado de los aumentos de los precios de los

bienes administrados y concertados (7,51%), en especial el gas doméstico y la electricidad, así como del jitomate verde, la carne de ave, de res y los huevos (10,11%), entre otros productos agropecuarios, y de la educación (7,5%). El índice subyacente fue del 3,8% (0,14 puntos porcentuales superior al registrado en el 2003), producto de un aumento en alimentos procesados, que se vio parcialmente contrarrestado por una desaceleración del aumento de los precios de los servicios.

A pesar de la recuperación del producto, el mercado de trabajo formal respondió con lentitud. Los empleos registrados en el IMSS aumentaron apenas un 1,3%, con lo que el promedio de empleos en el 2004 fue todavía un 1% inferior al del 2000. El empleo en el sector manufacturero descendió un 2,6%, mientras que en la industria maquiladora de exportación ascendió un 4,7%, luego de tres años de reducciones.

La tasa de desempleo abierto se elevó del 3,25% al 3,75% en el 2004, mientras que los empleos permanentes apenas aumentaron un 1,2%, luego de tres años de retrocesos. Esto sugiere que el sector informal sigue absorbiendo contingentes considerables de mano de obra, pues se estima que cada año se incorporan a la fuerza de trabajo alrededor de 1,2 millones de personas. Actualmente, la población económicamente activa es de 41,1 millones de personas, de la que se estima que más de una cuarta parte (11,5 millones) trabaja en el sector informal, la mayoría en el terciario. El Instituto nacional de estadística, geografía e informática (INEGI) estima que las actividades informales corresponden a alrededor del 13% del producto.

La productividad por trabajador aumentó en los principales sectores de producción: un 6,3% en la industria manufacturera; un 2,4% en la maquiladora y un 7,9% en el comercio. Las remuneraciones reales no variaron en el sector manufacturero, decrecieron un 0,2% en la maquila y aumentaron un 2,7% en el comercio, lo que determinó que los costos unitarios de la mano de obra disminuyeran en todos los sectores, a saber un 5,8% en el caso de las manufacturas, un 2,6% en el de la maquila y un 4,8% en el comercio, tendencia que se observa desde el 2002.

c) El sector externo

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 7.394 millones de dólares, cifra equivalente al 1,1% del PIB. El rasgo sobresaliente fue la reactivación de la demanda externa, que provocó un considerable aumento de las exportaciones, tanto petroleras como no petroleras. No obstante, la balanza de bienes arrojó un resultado negativo, debido al incremento de las importaciones luego de su virtual estancamiento. Este déficit se vio compensado por un notable aumento de las remesas del exterior.

El monto de las ventas externas de bienes fue de casi 188.000 millones de dólares, el mayor después de tres años de estancamiento, y superó por primera vez el valor del 2000. El valor de las exportaciones petroleras se elevó un 27%, principalmente gracias al alza de su precio (31,02 dólares por barril, el más elevado en los últimos 23 años), ya que el volumen vendido fue apenas un 1,7% mayor que el del año anterior.

Las exportaciones no petroleras ascendieron a más de 164.000 millones de dólares. Casi todos los subsectores registraron aumentos, a excepción de las exportaciones de automóviles para transporte de personas, que retrocedieron un 5,7%. Las exportaciones extractivas crecieron un 82%. Sobresalieron las de cobre en bruto (148%) y las agropecuarias, que se elevaron un 13%, principalmente gracias al ascenso de las ventas externas de legumbres y hortalizas frescas, melón, sandía, otras frutas frescas y ganado.

Las exportaciones manufactureras (84% del total) aumentaron un 12%, a casi 158.000 millones de dólares. Resaltaron las ventas de productos metálicos, maquinaria y equipo (12%), que representaron el 63% de las exportaciones manufactureras, y de productos de la petroquímica (69%), la siderurgia (45%), la minero metalurgia (39%) y los derivados del petróleo (21%). La industria textil se reactivó (2%) luego de tres años de retroceso, al igual que la industria maderera (11%); los alimentos, bebidas y tabaco continuaron mostrando cifras positivas (12%).

No obstante esto, la competitividad de las exportaciones mexicanas en su principal mercado de exportación, Estados Unidos, en términos de participación en las importaciones de ese país, continuó decreciendo. El valor de las importaciones estadounidenses totales se incrementó un 17% en el año; la participación de China en estas volvió a elevarse, de un 12,1% en el 2003 a un 13,4% en el 2004, mientras que la de México se redujo, de un 11,0% a un 10,6%.

La expansión de las exportaciones y del gasto interno alentó el de las importaciones, que llegaron a cerca de 197.000 millones de dólares (14% más que en el 2003). En consecuencia, el déficit del comercio de bienes se incrementó más de un 50%, ubicándose en 8.811 millones de dólares. Las tres grandes categorías de importaciones registraron crecimientos elevados: bienes de consumo (18%), intermedios (16%) y de capital (12%). La reactivación de las exportaciones de la industria maquiladora impulsó la importación de bienes intermedios (76% de las importaciones), que ascendieron un 15%. Las adquisiciones de bienes de capital (11% de las importaciones) aumentaron luego de tres años consecutivos de descensos. Entre las importaciones de bienes de consumo se destacaron

las de televisores, aparatos eléctricos y electrónicos, gasolina y automóviles.

Las compras externas de productos agropecuarios se incrementaron a un menor ritmo (7,9%) que el año anterior (9,1%); las más dinámicas fueron las de sorgo (6,1%) y la semilla de soya (3,7%), mientras que las de ganado vacuno continuaron su decrecimiento (47%).

Las importaciones mexicanas provenientes de China han tenido un notable ascenso desde 1996. La participación de estas en las compras externas del país pasó de un 1,1% en 1996 a un 13% en el 2004, mientras la de las procedentes de Estados Unidos se redujo de un 75,5% a un 56,2% en el mismo período. Las importaciones chinas han tenido un efecto adverso en la actividad productiva de diversas industrias, y se las vincula frecuentemente con el contrabando y las prácticas desleales de comercio.

Hay que destacar que las transferencias corrientes del exterior se elevaron un 25% y superaron los 17.000 millones de dólares. Esta cifra equivalió a un 2,6% del PIB, es decir, al doble de los ingresos del turismo o al 80% de las exportaciones de hidrocarburos, y fue similar a la correspondiente al ingreso de inversión extranjera directa. Estas transferencias influyeron positivamente en el consumo de numerosas familias, localizadas sobre todo en el área rural.

La cuenta financiera registró un ingreso de 13.692 millones de dólares, un 24% superior al del 2003. Aunque aumentaron las corrientes de inversión extranjera directa y de cartera, disminuyó la deuda externa, tanto la del sector público como la del sector privado, y aumentaron los activos en el exterior de residentes mexicanos. El ingreso de inversión extranjera directa ascendió a 16.602 millones de dólares. Un 48% correspondió a nuevas inversiones, un 15% a reinversión de utilidades y un 37% a cuentas con la casa matriz. El 25% se debió a la compra de la parte de las acciones de Bancomer que eran de propiedad nacional por el grupo español BBVA, por 4.200 millones de dólares. El sector manufacturero absorbió un 52% de la IED, los servicios financieros un 29,9%, los transportes y comunicaciones un 7,8% y el comercio un 5,6%. Los principales países inversores fueron Estados Unidos (48%); España (34,7%); Suiza (7,2%), Canadá (2,1%); Alemania (2,1%) y Holanda (1,5%).

La inversión de cartera se elevó de 779 millones de dólares en el 2003 a 2.671 millones en el 2004, en respuesta a los atractivos rendimientos del mercado de dinero, que atrajo un total de 5.193 millones de dólares. Estos ingresos compensaron la salida de 2.522 millones de dólares del mercado accionario. Por su parte, los activos en el exterior de los mexicanos se incrementaron 4.588 millones de dólares, por concepto de saldos bancarios e inversión directa.